

A LA ESCUELA

Etsuko
Takahashi [*]

Costumbres y contrastes

La vez pasada he escrito sobre la lengua. Esta vez quisiera hablar de la parte espiritual, mental y psicológica.

¿Cuál es la herencia psicológica, espiritual y mental extraída de la cultura y de las costumbres?

Si uno se traslada del lugar donde ha nacido y creció, las circunstancias de la vida cambian totalmente. Es muy difícil continuar el mismo tipo de vida.

Por otra parte las actividades que realizan los japoneses son aceptadas naturalmente, nunca se han detenido a pensar la razón, ni dudan de ellas. Pero tal vez para las personas provenientes de países latinoamericanos no sea así. Este tipo de diferencia cultural es muy complicado para los que nunca habían salido del lugar en donde nacieron, ya que no tienen la costumbre de ver las cosas desde fuera o sea en forma objetiva.

En las escuelas a las cuales asisten los niños hay muchas cosas que no están escritas en los reglamentos, pero que son naturales para los japoneses y aceptadas como tal.

Durante más de diez años he acumulado muchas de estas experiencias en las escuelas, concretamente mencionaré una en particular,

un acontecimiento que ocurrió en un festival deportivo o *undokai*.

Había un muchacho extranjero que no concebía el hecho de bailar en grupo con música, todos juntos. Los alumnos japoneses nunca cuestionan el contenido o número del programa deportivo que preparan los profesores. Pero el muchacho no podía aceptar lo que preparaban y "desapareció". Los profesores lo buscaron por toda la escuela pero no pudieron encontrarlo en ningún lugar. Por fin lo hallaron en su casa, se había vuelto sin decir nada. Podía aceptar la "gimnasia grupal" de tercer grado, pero la "danza de masa" que bailan todos juntos con la música, no podía aceptarla. Los profesores no comprendían el motivo de su reacción.

Cuando fui a la escuela, los profesores me pidieron que conversara con el alumno. El muchacho me contó que tenía mucha vergüenza y no podía hacerlo porque ese número era interpretado por mujeres en su país.

Para los japoneses esa actividad escolar es natural, los padres también la realizaron cuando eran niños, pero para los que provienen de otros países a veces hay cosas que no resultan tan naturales.

Eso ocurrió hace doce años, en ese momento yo ayudaba a los jóvenes a adaptarse a las costumbres o reglas de Japón, pero últimamente estoy cambiando un poco de idea. Sobre eso escribiré en mi próxima columna.

* Educadora e intérprete, coordinadora de la asociación literaria Mikage Kagetsu y miembro activo de APEJA, asociación Peruano-Japonesa.